

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Homenaje de veneración y de admiración a la gran Santa y a la gran española

TERESA DE JESÚS

Retrato moral de Santa Teresa de Jesús.

Es Teresa una Santa que goza del raro privilegio de ser amable y atractiva para todos, resultando por lo mismo su devoción fácil de insinuarse y crecer en toda clase de personas. Espíritu complejo y sencillo a la vez el suyo, mujer señorial y llana al mismo tiempo, observante e ingeniosa, moradora de regiones excelsas y anjeta a tentaciones y pruebas ordinarias, tiene Santa Teresa mucho de humano mezclándose por modo admirable en ella con lo divino, y así como se muestra modelo maravilloso para los que recorren los sublimes caminos de la perfección, es entendida por quienes viven en el mundo, sujetos a sus miserias y rodeados de su ambiente. Santa singular, cuya vida, llena de asombrosas comunicaciones con lo suprasensible y sembrada de hechos portentosos, no aturde sin embargo a los mundanos, ni les arredra, ni les repele.

En pocos santos se podrá apreciar tan claramente como la gracia no sofoca la naturaleza ni la deforma, antes bien la enaltece, la perfecciona y la sublima. Las prendas naturales riquísimas con que el Señor dotó a Santa Teresa aparecen radiantes y embellecidas por la acción sobrenatural; su inteligencia viva y perspicaz se aumenta por iluminaciones sobrehumanas, su corazón delicado y noble se sostiene y acrisola por amores del cielo, hasta su belleza física es realzada por el esplendor de la inocencia y la aureola de la modestia y sencillez más encantadoras.

Santa Teresa de Jesús puede ofrecerse como modelo a toda clase de personas, y los nobles como los plebeyos, los contemplativos lo mismo que los embargados por quehaceres, el hombre al igual que la mujer, encuentran en ella ejemplos que imitar y enseñanzas sapientísimas que aprender.

Su espíritu de fe fué tan vivo y eficaz que la hizo afirmar que ni un ángel del cielo sería capaz de hacerla titubear en las enseñanzas de la Santa Iglesia, cuyas doctrinas guardó fielmente siempre, y no sólo sus enseñanzas doctrinales y morales, sino sus indicaciones más leves, y sus prácticas piadosas, siendo devotísima de los sacramentales y muy observante de la sagrada Liturgia. Hermosa lección para muchos que, aun en sus devociones, prefieren novedades a veces livianas y venidas de lejos, a las clásicas, abun-

dantes y solidísimas prácticas de antiguo aprobadas por la Iglesia y contrastadas por el uso.

En cuanto a la vida interior, el espíritu de Santa Teresa, vivificado por la oración, llegó a una tan íntima unión con Dios, que en sus manos, como en las de castísima esposa, colocó Jesús la guarda del honor y la gloria de su nombre, y transverberado el corazón de la Santa por dardo de fuego, se ofreció como holocausto perfecto a las llamas de caridad inextinguible.

Pero en estos dulces arrobamientos de los místicos desposorios del alma con Jesucristo, en que Teresa sube a tan excelsas cumbres, ofrece la Santa una particularidad digna de nota. No es como una viajera misteriosa a la cual contemplamos en esas alturas casi inaccesibles, sin poder adivinar los ocultos caminos que hasta allí la han conducido; es una exploradora inteligente y atenta, que nos va describiendo detalladamente su ruta, y explicando por menudo las etapas del afortunado viaje, señalándonos junto al camino verdadero los senderos falsos, y ofreciéndonos como guía para esa ascensión tan noble como esforzada y peligrosa. De aquí su justo título de *Doctora*, con que se la venera, aclamándola *Maestra* sapientísima en la ciencia difícil de la dirección de las almas.

Mas la vida interior, supo la Santa de Ávila hacerla compatible con una actividad sorprendente; que la llevó de pueblo en pueblo, empujada por el afán de fundar esos palomarcicos, como ella llamaba a sus monasterios, en que grupos de vírgenes escogidas sirvieran al Señor bajo la austera regla de la descalcez carmelitana.

Y conviene observar que ese afán de la Santa Fundadora, ese espíritu de reforma de conventos, no sólo de mujeres, sino aun de varones, procedía del espíritu apostólico que inflamaba su alma con un celo ardiente por la salvación de los hombres.

«Me acaece—nos dice ella misma—que cuando en las vidas de los Santos leemos que convertían almas, mucha devoción me hacen y más ternura y más envidia que todos los martirios que padecen, por ser ésta inclinación que Nuestro Señor me ha dado, pareciéndome que valía más un alma que por nuestra industria y oración le ganásemos, mediante su misericordia, que todos los servicios que le podemos prestar». Por esto sentía santa

emulación de los varones apostólicos, a quienes era permitido marchar a tierra de infieles, y no pudiendo acompañarles, ni por su sexo compartir sus trabajos apostólicos, un ansia vehemente de contribuir a la eficacia de las misiones por medio del apostolado de la oración y de la penitencia la movía a multiplicar sus fundaciones y ejercitarse en encendidas preces y duras penitencias.

Ved, pues, amadísimos diocesanos, en estos rasgos salientes de la vida de la Santa, las virtudes que todos, según la variedad de nuestro estado, podemos y debemos practicar, y para cuya consecución Santa Teresa de Jesús ha de ser intercesora valiosísima: fe sólida, caracterizada por un amor y obediencia rendida a nuestra santa madre la Iglesia; vida de piedad y amor de Dios; fundada en esa fe; vida de acción, informada de espíritu apostólico, contribuyendo cada cual, según sus medios, al bien de sus hermanos.

Y para llegar a copiar en nosotros este modelo, ningún otro camino mejor que escuchar las lecciones de la misma Santa, como Maestra. ¡Cuán maravillosamente nos describe la necesidad de la oración, los grados de la vida cristiana, la necesidad de valernos de la devoción a la Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, para llegar a la unión con Dios, la eficacia de la devoción a la Virgen Nuestra Señora, el valimiento del glorioso Patriarca San José y otros muchísimos puntos que, con su estilo flúido, insinuante y gracioso, nos muestra en sus obras inmortales.

Aprendan de Santa Teresa los sacerdotes el valor de su elevado ministerio, sus escollos y dificultades, la necesidad de las letras sagradas para dirigir las almas y cuáles sean los caminos sólidos de la perfección cristiana; aprendan los religiosos y religiosas la estima de su vocación, las tristes consecuencias de la disipación y vanidad y el mérito de la observancia; aprendan los que

mandan reglas de prudencia y discreción admirables, y los que obedecen ejemplos de sumisión conmovedores; aprendan los hombres del siglo lecciones de caballerosidad y religión, las madres de familia no desdeñen las advertencias y observaciones preciosas de la Santa y las doncellas vean en ella los peligros de la ligereza y pasatiempos mundanos y las dulzuras de la limpia conciencia. Todos, en una palabra, contemplan en la gran Santa aquella virtud sólida sin dureza, atractiva sin liviandad, ingeniosa y grave al mismo tiempo, verdaderamente española y castiza, de que es modelo acabadísimo.

† El Cardenal Gulsasola,
Arzobispo de Toledo.

(De la última exhortación Pastoral)

Retrato físico de Santa Teresa.

«Era nuestra Madre Santa Teresa de mediana estatura, antes grande que pequeña; tuvo en su mocedad fama de muy hermosa, y hasta su última edad mostraba serlo. Era de rostro no nada común, extraordinario, y de suerte que no se puede decir redondo y aguileño; los tercios de él iguales; la frente ancha e igual y muy hermosa; las cejas de color rubio oscuro, con muy poca semejanza de negro, anchas y algo arqueadas; los ojos, negros, vivos y redondos, grandes y muy bien puestos. La nariz redonda, y en derecho de los lagrimales para arriba, disminuida hasta igualar con las cejas, formando un apacible entrecejo. En el rostro, al lado izquierdo, tres lunares en derecho unos de otros, comenzando desde abajo de la boca el que mayor era, y el otro entre la boca y la nariz, y el último en la nariz, más cerca de abajo que de arriba. Tenía muy lindas manos, aunque pequeñas. Era gruesa más que flaca, y en todo bien proporcionada.»

(V. M. María de San José, que conoció y vivió mucho tiempo con la Santa.)

Cuatro centurias há.....

Acertada disposición ha sido la de establecer como fiesta nacional el día 28 de Marzo del presente año, en que se cumple justamente el cuarto centenario del nacimiento de la gran Santa y de la gran española Teresa de Jesús.

Simboliza ella toda una época, quizá la más gloriosa de nuestra historia; rememora tiempos y sucesos brillantes y afortunados para nuestra Patria; nos ha-

bla de un siglo en que el ingenio y el carácter españoles adquirieron su más crecido desarrollo, y dieron sus más insignes frutos, proporcionando triunfos y glorias sin cuento para nuestro pueblo, y haciendo de éste el asombro de las gentes extrañas.

Podemos decir que cada español era entonces un personaje. Santos y sabios, poetas y guerreros, abundan en gran nú-

mero. Y cuando era más difícil sobresalir, se destacó esta mujer extraordinaria que atesora y ostenta todas las altas dotes y gallardías de la raza hispana.

La entereza, el ardimiento, la grave austeridad mezclada con una llaneza encantadora; la sutileza de ingenio, el donaire, expresión y reflejo del sano y elevado humorismo, de la ingenua alegría, privilegios de la honradez y de la honestidad, un cierto carácter aventurero, esa noble inquietud de los espíritus grandes, a quienes atormenta la sed de muy subidos ideales y espolea el ansia de magníficas empresas, y coronando y sellando todo esto, y al mismo tiempo, como manantial de dó tan grandes cualidades brotarán, una fe y una piedad, que en lo más hondo del alma fuertemente enraizadas, eran las notas de la España de entonces, y estas son también las que en la vida de Teresa de Jesús se distinguen en muy alto grado.

Sus libros maravillan a los sabios; sus proezas asombran a los héroes; sus virtudes a los mismos Santos causan estupor; la gracia de su decir y de su obrar, eclipsó la de nuestros clásicos donosos; encanta y cautiva.

Teresa de Jesús es la España grande, fuerte, épica, santa, gloriosa, que ya desapareció por nuestra mala fortuna. Los que llevamos intenso el amor a la Patria, sentimos necesariamente pasión por esta Santa; de todas nuestras glorias es la que más nos envanece. Teresa de Jesús es nuestro más legítimo orgullo.

Por eso esta fiesta ha de ser verdaderamente nacional; es la fiesta de la raza española, la fiesta de la España clásica, mística y guerrera, que necesitaba toda la anchura del mundo para expansionar su genio y su fuerza, y aun esto no bastándole, había menester de lo divino e infinito, en cuyas regiones insondables pudiera con hólgora espaciarse y encontrar hartura «aquella hambre de grandes cosas» que la poseía.

A nosotros mismos nos daremos honra al celebrar esta fiesta; pero hemos de guardarla además y aficionarla a esta Santa para émpapar nuestro espíritu en españolismo recio, sano, fecundo y castizo, como lo fué el de aquellas figuras gigantescas, que con Teresa de Jesús elevaron a tanta altura el nombre y el prestigio de nuestra Nación.

Europa se *españolizó* en los tiempos de Teresa; el pensamiento, la política, las leyes, la literatura españoles y el arte se estudiaban y copiaban en todas partes; el idioma de las «Moradas» y las «Subidas» se hablaba en todas las Cortes; nuestro crédito, como nuestro valor, estaban muy en alza; era España la que imponía gustos y costumbres donde quiera; en un solo platillo pesaban más su influencia y poderío que en el otro los de todas las demás naciones, y ahora queremos que España se *europice* para que renazca su primitiva grandeza, y este *elixir* que han encontrado los modernos saudadores nacionales, significa e importa la pérdida de nuestras costumbres y creencias, causas precisamente del enclumbramiento de nuestro pueblo.

¡Oh, váleme Dios, qué al revés anda España!, diremos parodiando a nuestra Santa.

No nos hace falta emigrar de nuestra Patria en busca de moldes y modelos a que ajustarnos para regenerarla e impedir su decadencia, que parece entrar, a veces, en el último periodo.

No quiere esto decir tampoco que levantemos murallas que detengan la civilización y el paso franco de las ideas sanas y de los saludables progresos. Venga de *afuera* lo que contribuya a la prosperidad moral y material de España; pero no olvidemos que *dentro* tenemos mucho que recordar y que imitar, que no es solamente una gloria del pasado, sino que debe ser un acicate de todas las energías latentes de nuestro carácter.

No olviden los que de nuestra cultura hablan a cada instante para empequeñecer más aún de lo que está nuestro presente, que en aquellos tiempos, cuatro siglos ha..., una mujer, una monja, una española, daba lecciones de sabiduría a reyes y estadistas, a príncipes del poder y de la ciencia, y sus escritos son todavía la admiración, en cuanto al fondo; de los pensadores, y el deleite, en

cuanta a la forma, de los enamorados de la belleza literaria.

Hoy, con los nuevos derroteros, aun los hombres de más talla, con raras excepciones, aparecen muy desmedrados, y en cambio cuatro centurias há... en nuestra España alentaban mujeres del temple y de los ánimos de la insigne Teresa de Jesús.

«Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos. Era de gran verdad. Jamás nadie le vió jurar ni murmurar. Honesto en gran manera. Mi madre tenía muchas virtudes.»

Esto dice Santa Teresa de Jesús de sus padres.

Todo lo contrario de lo que hoy generalmente sucede en las familias, en las que el padre jura y blasfema, la madre miente y murmura y la honestidad y la piedad no parecen por ninguna parte.

Por eso de aquellos hogares salían hijas como Teresa de Jesús, y hoy sale lo que sale a veces....

Santa Teresa y Toledo.

Ninguna ciudad, exceptuada la de Ávila, puede gloriarse cual la de Toledo de haber tenido tan íntimas e interesantes relaciones con Santa Teresa de Jesús.

En Toledo nació su padre, aquel caballero de grande autoridad y venerable presencia. Toledo fué la cuna de su sobrina María Bautista, aquella joven de entendimiento tan despierto, que causaba admiración a su Santa tía, a la cual, aun siendo seglar, animó a emprender la obra excelente de la Reforma Carmelitana, ofreciéndola su hacienda y persona, y siendo después una estrella resplandeciente en el firmamento carmelitano.

En Torrijos (provincia de Toledo) vieron la luz de la existencia sus dos sobrinas Isabel de San Pablo y Beatriz de Jesús, ambas a dos, columnas firmísimas de su Reforma.

De Toledo fué natural la célebre María de San José, la *Monja letrada*, a quien la Santa conquistó en el palacio de D.^a Luisa de la Cerda, y a la que estimó tanto; que la escribió más cartas que a ninguna otra persona, excepción hecha del Reverendo Padre Gracián.

En la Imperial ciudad de Toledo, moró la Santa más tiempo que en ninguna otra de cuantas gozaron su simpática presencia. El Convento fundado en esta ciudad le escogió para retirarse cuando el Definitorio general la mandó que escogiese un Monasterio del cual no saliese para hacer nuevas fundaciones; en él escribió su *Castillo interior*, parto el más prodigioso de su inteligencia, admirable, no menos por su estilo que por la altísima filosofía que encierra.

En Toledo tuvo fieles amigos e insignes favorecedores. Aquí trabó amistad con el rico mercader Alonso de Ávila y Oviedo, aquel varón insigne por sus obras de piedad y misericordia, de quien al morir se dijo con mucha verdad que:

«Toledo triste quedaba, viendo cómo se moría quien tanto lustre le daba.»

Aquí tuvo por colaborador en su Reforma al joven Andrade, escaso de bienes materiales, pero de muy grande voluntad para ayudarla, como la misma Santa nota en sus *Fundaciones*. Con su amistad se honraron también el Jesuita Pablo Hernández y el Cauónigo toledano D. Pedro Manrique, hijo del adelantado de Castilla. Relaciones grandes tuvo también la Santa con el Siervo de Dios el Dr. Martín Ramírez, ejemplarísimo Sacerdote, gloria de la ciudad de Toledo y lumbrera de su Universidad. Conoció la Mística Docto-

ra siendo aún muy niño, y le estimaba tanto, que decía a la tornera de su Convento que viniendo a verla el niño Martín, no dejase de llamarla por muy ocupada que estuviese. A este admirable niño bendijo la Santa y ofreció por sus manos a Dios, a ruego de sus padres, profetizándole, al mismo tiempo que sería una luz que alumbraría muchas almas con el resplandor de su doctrina y las guiaría en el camino de la virtud con el ejemplo de su vida.

Favorecedores insignes de la Santa reformadora fueron, entre otros, la ilustrísima D.^a Luisa de la Cerda, esposa de Arias Pardo, Mariscal de Castilla, en cuyo palacio moró muchas veces la gran Santa; Martín Ramírez, abuelo del niño Martín antes citado, fundador de la Capilla de San José, y el Emmo. Cardenal D. Gaspar de Quiroga, el cual, después de haber leído el libro de la Vida de la Santa, cuando fué presentado a la Inquisición, quedó tan devoto de ella, que en cierta ocasión la dijo: «De hoy en adelante me tenga por su Capellán y mire en lo que yo puedo servir a vuestra Merced y su religión, que yo haré todo lo que fuere necesario con mucha voluntad.»

Por estas ligeras indicaciones se manifiesta cuántos motivos tiene Toledo para gloriarse de haber sido una de las ciudades más estimadas de Santa Teresa.

En el año pasado, tercer Centenario de la beatificación de la gran Santa, salieron a luz dos obras, la primera de gran mérito, intituladas *Santa Teresa en Alba de Tormes y Santa Teresa en Valladolid*. Con datos más preciosos e interesantes se podía escribir un trabajo cuyo título fuera *Santa Teresa en Toledo*.

Un Carmelita Descalzo.

¿Quién ha dicho que los católicos somos enemigos del feminismo, si por la doctrina católica se operaron la exaltación y el verdadero ennoblecimiento de la mujer?

Lo que queremos es un feminismo al estilo del de Teresa de Jesús.

La Iglesia la glorifica como escritora y doctora; pero la venera aún más como honra de su sexo, por haber llenado las condiciones y cultivado las virtudes propias de la mujer y haberlas perfeccionado hasta un grado heroico.

Quinta fundación de Santa Teresa de Jesús.

Fundó Nuestra Santa Madre Teresa de Jesús esta casa el 14 de Mayo de 1569. Llamada por dos piadosos y ricos mercaderes de esta ciudad, Alonso Alvarez Ramírez y su yerno Diego Ortiz, quienes supieron ganar el hermoso corazón de Nuestra adorada Madre de modo particular, quedando desde entonces tan aficionada y apasionada por Toledo, que, según gracioso calambur, solía llamar a nuestro Convento la *Quinta* de sus recreos, tanto aludiendo a las grandes almas que en él había, como por ser el número quinto de sus fundaciones.

Se comenzó ésta con suma pobreza, en una casa de las Tendillas, cerca de la compañía de Jesús.

Dice Nuestra Santa Madre así: «Estuvimos algunos días con los jergones y las mantas, sin más ropa, y aun aquel día, ni aun una seroja de leña no teníamos para asar una sardina, y no sé a quién movió el Señor que nos pusieron en la Iglesia un acedico de leña, con que nos remediamos.»

Para consuelo de Nuestra Santa Madre en tan extrema pobreza, suscitó el Señor dos vocaciones entre las familias más poderosas y sólidamente cristianas de esta ciudad; la primera se llamó Ana de la Madre de Dios, y la segunda Petronila de San Andrés, ambas fueron virtuosísimas y de gran provecho a la Comunidad, que pudo remediarse con sus cuantiosos bienes. En esta primera casa estuvieron nuestras Madres cerca de un año, de allí marcharon a la Capilla de San José, donde permanecieron catorce, y se hizo la tercera

traslación al actual Convento de Capuchinas, siendo la cuarta y última a este que hoy ocupamos, el año de 1608.

Fué tanto el amor y predilección que Nuestra Santa Madre tenía a Toledo, que al ser intimada por sus Prelados para fijar un Convento donde permaneciera como reclusa e impedida de seguir sus fundaciones, escogió esta nuestra Santa Casa, mereciendo la dicha de que viviera tres años consecutivos en esta población. Aquí recibió muy grandes mercedes, entre otras mil, estas dos tan consoladoras. Estando un día sumamente afligida por los disturbios de la Orden sin tomar el más mínimo alimento hasta la noche en que sus hijas la bajaron al refectorio para que *desayunara* y no pudiendo atravesar bocado, se le apareció nuestro amante Jesús y tomando en sus divinas manos el pan que había sobre la mesa, con suma dulzura la dijo partiendo un trocito: «Toma, hija, ya ves que sufres, pero no puede ser menos; pronto cesará todo.»

El segundo y no menor favor, fué en la muerte de la primera Religiosa, que murió en esta Santa Casa; viniendo nuestra Santa Madre del Coro, donde había estado encomendando a esta hermana, al entrar en la celda de la enferma, vió al Señor coronado de espinas, y con las manos llagadas puestas por detrás de la cabeza de la moribunda, y dijo estas memorables palabras: *Que hubiese por cierto, que todas las monjas que muriesen en estos Monasterios, que El las ampararía así, y que no hubiesen miedo de tentaciones a la hora de la muerte.*

Así sea como ella lo predijo; que la mano del Señor nos ampare, para la imitar en todas sus altísimas virtudes.

Una hija de Teresa.

Lo que más pasmo produce en la vida de Teresa de Jesús, es «aquella bregar incansante» en medio de sus continuos achaques y dolencias, y «aquella no arredrarse» ante las más graves dificultades y obstáculos.

Y esto es precisamente lo que más confunde la vergonzosa indolencia y la deplorable cobardía de las mujeres y aun de los hombres.... católicos de nuestro tiempo.

Licencia dada a Santa Teresa para fundar en Toledo.

En todas las fundaciones que hizo Santa Teresa de Jesús, hubo, por lo general, de vencer gravísimas dificultades. No era comunmente la menor el obtener de la Autoridad civil y eclesiástica la licencia para fundar. Mas en todas partes salía por fin triunfante la gran Reformadora, pues parece se cumplía el dicho del Gobernador de Palencia, *de que la Madre Teresa debía llevar en su seno algún decreto divino*, al cual, de grado o por fuerza, todos habían de obedecer.

Esta oposición por parte de la Autoridad eclesiástica, también hubo de vencerla en la imperial ciudad de Toledo. D. Gómez Tello Girón, Gobernador eclesiástico de la Diócesis, por el Arzobispo Fray Bartolomé Carranza, se resistía (no sabemos por qué razones), a dar licencia para fundar a la Reformadora del Carmelo. Procuró ésta que le hablaran en su favor personas muy influyentes; mas nada consiguieron. Entonces con ánimo varonil determinó presentarse ella en persona. Su entrevista con el Gobernador eclesiástico la relata ella misma de esta manera: *«Me determiné de hablar al Gobernador, y fuime a una Iglesia que está junto con su casa, y envíele a suplicar que tuviese por bien de hablarme; había más de dos meses que se andaba en procurar lo y cada día era peor. Como me vi con él, dijele: Que era necia cosa que hubiese mujeres que querían vivir en tanto rigor y perfección y encerramiento, y que las que no pasaban nada desto, sino que se estaban en regalos, quisiesen estorbar obras de tanto servicio de nuestro Señor. Estas y otras altas cosas le dije, con una determinación grande que me daba el Señor. De manera le movió el corazón, que*

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.-TOLEDO.-Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

antes que me quitase de con él, me dió la licencia».

Esta facultad para fundar (que entonces sólo debió concedérsela el Gobernador verbalmente), es del tenor siguiente:

«D. Gómez Tello Girón: Por la autoridad apostólica Gobernador y general Administrador de lo espiritual y temporal de la Santa Iglesia y Arzobispado de Toledo y del Consejo de S. Magt., etc. Teniendo atención a que la Señora Teresa de Jesús ha edificado algunos monasterios de religiosas en diversas partes y lugares, de que se entiende ha resultado y resulta gran servicio a Nuestro Señor, y que ahora la susodicha desea edificar en esta ciudad de Toledo un Monasterio de Venerables religiosas coristas de la Orden del primer Instituto de Ntra. Sra. de Monte Carmeli; e queriendo nos ayudar a su buen celo, confiando que dello se servirá Dios Nuestro Señor. Por la presente, no tomando para el edificio y fundación del dicho monasterio, Iglesia, hermita, capilla, hospital ni otro lugar que éste so la obediencia desta dignidad, ni viniendo perjuicio a algún tercero, damos licencia a la dicha Teresa de Jesús para que pueda edificar el dicho monasterio, sin que por ello incurra en pena alguna.

Dada en Toledo a 8 días del mes de Mayo de mil y quinientos y sesenta y nueve años.—D. GÓMEZ TELLO GIRÓN.—Por mandado de su Señoría, JUAN GUIMARANES, Secretario».

Este precioso documento, inédito hasta la hora presente, se guarda en el Archivo de las Carmelitas Descalzas de esta Ciudad. En él se manifiesta el alto concepto que se tenía de la Reforma de Santa Teresa.

Fray Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D.

ROSAS DEL CARMELO

—¿Dónde la hermana dirige sus huellas?
¿Tan tempranito por qué amaneció,
si los remansos florecen estrellas,
si la alborada sus rosas no abrió?

Voy en mi falda a cortar un tesoro
de siemprevivas y rosas de luz,
de margaritas y lirios de oro,
para la celda de Juan de la Cruz.

—¿Dónde florecen tan lindas estrellas?
—En los jardines de Nuestro Señor...
—¿Quién hizo abrirse corolas tan bellas?
—Santa Teresa con llantos de amor.

—¿Cómo llegar a tantos jardines?
—Por los caminos que no tienen fin.
—¿Y quién custodia sus amplios confines?
—La ígnea espada de algún serafín.

—Dame, hermanita, tus manos piadosas...
Quiero ver esos jardines de luz,
y recoger las más fulgidas rosas
para la celda de Juan de la Cruz.

Francisco Villaespesa.

Reliquias de Santa Teresa que se conservan

en el Convento de Carmelitas de Toledo.

El hábito y sábana que está en la misma urna; los dos cuadros que compró en la puerta del Cambrón y que las religiosas llaman los fundadores; el tambor; las sonajas; el brasero; dos relicarios con trozos de camisa; el sello; dos cartas y los avisos, de su letra; los corporales hechos por nuestra Santa Madre; el cuadro del Señor llagado, que mandó pintar la misma Santa después de una aparición a la primera hija que murió aquí; el camino de perfección enmendado al margen por Nuestra Santa Madre; un relicario con la muela; otro con la clavícula y otro con un trozo de carne; el Niño Jesús que llama-

mos lloroncito por ser tradición que lloró la última vez que marchó la Santa de Toledo; una arca antigua que sirvió de mesa a la Santa cuando escribió el magnífico libro de sus moradas; la silla que usaba en el coro del Convento de la Encarnación de Ávila, siendo Priora, y la mesa que tenía en la celda

Es este Convento, entre todos los de la Orden, uno de los más favorecidos por la multitud de reliquias que posee.

Un rasgo de Santa Teresa.

No hemos de fijar exclusivamente nuestra atención, como amantes admiradores de Toledo, en el incomparable tesoro artístico y monumental belleza que la inclita urbe contiene; ni tan sólo nuestro afán de investigadores de su refulgente historia, ha de detenerse en el pintoresco relato de las hazañas llevadas a término por el genio conquistador de los que nos precedieron, empresas enaltecidas en infinitas consejas y leyendas, sino que también hemós de escudriñar en las benditas huellas de virtudes, actos de penitencia y humildad que ejercitaron en nuestra ciudad, a su paso por ella, tantos esclarecidos santos, que como nosotros atravesaron nuestras calles y doblegaron su frente ante las reliquias e imágenes de nuestros altares.

Uno de estos sublimes alardes de altísima virtud cristiana, de Santa Teresa de Jesús, es el que yo quiero poner a la contemplación de los lectores, aprovechando la oportunidad de las grandiosas fiestas de su felicísimo natalicio.

Cuentan los historiadores y confesores de la Seráfica Madre, y singularmente el Jesuita P. Francisco de Ribera, que estando la Santa en los negocios propios de la fundación del Monasterio de Toledo, allá en 1569, sin tener residencia propia donde morar ella y sus Hijas, fué una mañana a oír Misa al Convento Imperial de San Clemente, de nuestra ciudad, en compañía de sus monjas y procurando a todo trance disimular cuánto podían para no ser seguidas de mujeres devotas y honradas.

Sentáronse para oír mejor el Santo Sacrificio junto a la reja de las monjas, por ser lugar de mayor recogimiento, y Santa Teresa, con una de aquellas piadosas mujeres, fué a comulgar en una de las Misas que salieron; pero fué tal la concurrencia de gente que acudió a la Iglesia, que ya no pudo volver a donde estaban sus compañeras. Quedóse en el centro del templo con grande incomodidad. Al tiempo de terminar la Misa y marcharse la gente, una mujer que junto a la Santa estaba, no hallaba un chapín o zapato, que alguien, indudablemente, la arrancó al salir, dando en decir que la Madre se lo había quitado, y viendo que no se levantaba para buscarlo, montando en satánica cólera aquella grosorísima mujerzuela, descargó sobre la cabeza y mejillas de la Santa tan descomunales y crueles puñadas y chapinazos, que la dejó casi sin sentido. Es de advertir que Santa Teresa sufrió casi toda su vida de graves dolores de cabeza.

Iba la Santa bendita cubierta con un pobrísimo manto, tal que parecía una mujer de baja estofa. Después reunióse con sus Hijas que la esperaban asombradas de tan altísimo y meritorio acto de paciencia y mansedumbre cristianas; y poniéndose las manos sobre la cabeza, decíalas riéndose donosamente: «Hermanas, Dios perdona a esa buena mujer, que harto mala tenía yo la cabeza». Y después en casa referialo como si fuera un lance lleno de gracia.

¡Sublime lección de heroica virtud que condena en nosotros el maquiavélico espíritu de venganza, llevada a cabo por la que ha sido y es el dulce imán de los espíritus y sagrado hechizo de los

corazones cristianos, robadora de las voluntades y Maestra de los entendimientos», el encarnado serafín del cielo carmelitano, Santa Teresa de Jesús!

Isidro del Val.

Toledo 25 Marzo 1915.

A Santa Teresa de Jesús.

Soneto.

Salve, Teresa, egregia castellana,
de la Iglesia de Cristo honor y gloria,
monumento inmortal de nuestra historia,
de las letras ilustre soberana.
Salve, prodigio de la ciencia humana,
para el Carmelo de eternal memoria;
siendo tu fama igualmente notoria,
de monja, fundadora y cortesana.
Salve, salve... repite muy ufano,
al tercer Centenario de tu muerte,
el valiente aguerrido pueblo hispano;
cuando en la cuna tuya hoy va ofrecerte
su corazón de atleta y de cristiano
porque te ama y venera ¡Oh mujer fuerte!

Francisco Serrano Morón.

26-III-1915.



¿Casamentera?

Además de las Religiosas y el P. Gregorio Nacianceno, acompañaban a Santa Teresa de Jesús para la fundación de Sevilla, una familia seglar, compuesta de matrimonio y una joven de dieciocho años, de bella figura y gran modestia. —No te quiero Monja, Carmencita (decía la Santa aquel día a la joven), no sé por qué tengo el presentimiento de que has de casarte yendo de fundación, y que darás a esta Religión que yo reformo por voluntad de mi Jesús, hijos preclaros. ¿Te ríes? ¿Crees que Dios no puede y lo quiere, que viviendo esta vida de espíritu encuentres un compañero de tu vida? Yo lo pido si conviene, aunque en tu carita se pinte ese gesto de contradicción.

¡Qué día de calor! Eran las doce del día pleno en verano y hubieron de hacer alto en una venta del camino para poder beber y descansar; pero allí los acosaba la gente, la Santa habló a sus acompañantes para animarlos y emprendieron nuevamente su camino, pidiendo a Dios ésta, que no se fatigasen los demás, aunque a ella la hiciese sentir el calor de todos. Anocheció, y la brisa suave del Guadalquivir, reanimó a los viajeros que habían de atravesarle con sus carros en una barcaza; los hombres encargados del pasaje no acertaban a dirigir la barca, y ésta parecía no moverse del sitio; un obstáculo desconocido para ellos se lo estorbaba; andaban aturridos, más la Santa les animaba diciéndoles: no temed, Dios está con nosotros.

La noche cerraba y el peligro iba en aumento; a lo lejos se divisaba un castillo, y viendo a Carmencilla llorar, la dijo: calla, acaso un caballero surja de allí para salvarnos; llevamos una dama.... A los pocos momentos se presentaron los servidores de la fortaleza ofreciendo sus servicios en nombre de su señor que vió el peligro. Cuando encayó la barca, antes que pudieran saltar a tierra, el caballero y un su hijo, joven de buen porte, seguidos de su séquito, les ayudaron a bajar, y el joven escoltó los carros camino de Córdoba, donde querían llegar al alba, según la Santa.

Los ojos del joven se fijaron en Carmencita,

a quien no era el galán indiferente; montado en soberbio potro, enjaezado al estilo de la época, seguía enamorado la caravana de los fundadores en peregrinación alegre; mas al llegar a Córdoba, se encontraron con que no podían pasar el puente, apesar del permiso otorgado por el corregidor, porque habían de aserrar los carros que no cabían, y hubieron de oír Misa en una ermita que celebraban la fiesta del Espíritu Santo; como Andalucía es alegre, la gente se divertía, y pasaron como en procesión las Religiosas, el Padre y los acompañantes; los ojos codiciosos de ellos se fijaban en la jovencita que acompañaba a las Monjas, y al salir de allí, la Santa dijo al joven: vayámonos, que la gente se nos junta para ver a Carmencita.....

Él, que verdaderamente se había enamorado de la chica, en presencia de todos la pidió a sus padres y rogó al P. Nacianceno que bendijera su unión: ¡Ah!, es pronto, caballero—respondió la Santa—antes es necesario que tengan unos días de retiro; y en efecto, después de unos ejercicios se celebró la boda con toda pompa, y no hay para qué decir que el matrimonio era bueno; la Santa lo pidió así.

Los años pasaron, y aquel matrimonio agradecido visitaba frecuentemente a la Santa en su Convento de Ávila, referían las peripecias de aquel viaje para ellos feliz, diciéndola: —María Teresa, nosotros no nos conocíamos; pero su oración nos casó. —No,—decía la simpática fundadora—San José, a quien pedía un premio para Carmencita que me ayudaba a las fundaciones, y para usted que nos salvó en el río.

De este modo resultó la Santa de los castellanos, además de reformadora y fundadora, con mano harto buena para componer cristianos matrimonios.

Margarita.

Fiesta onomástica de nuestro Prelado.

Se celebró el martes 23, aunque por hallarse enfermo el ilustre Prelado, no hubo recepción pública.

Sin embargo, fueron numerosas las comisiones y personas que acudieron a testimoniar a Su Eminencia Reverendísima un gran afecto y respeto.

Recibió muchos presentes, siendo digno de especial mención el del Colegio de Doncellas Nobles, consistente en un precioso sillón, trabajo delicadísimo y acabado.

Nuestro presente fué y es el de una gran veneración y respetuoso cariño, junto con un deseo ardiente de que el Señor prolongue y bendiga su preciosa vida.

Para el obrero toledano.

III

Aquí estoy otra vez anudando a mis anteriores el presente artículo.

¡Ojalá que este breve trabajo al par que sirva de distracción, sea de gran utilidad y alivio a vuestra pesada carga de diario laborar y os abra horizontes en mi campo, en el de la Religión!

¿Por qué el obrero toledano, apesar de haber recibido y estar recibiendo constantemente beneficios de la Iglesia y de centros derivados de la misma, es frío y aun antirreligioso? Esto es lo que dejé por contestar, y es cabalmente lo que me propongo exponer.

Toledo, ciudad excelsa por muchos títulos, tuvo el honrosísimo desde épocas remotas de cultivar el sentimiento religioso, y es claro, que fructificaron con sobreabundancia entre otros los más delicados ideales para el necesitado; siendo buena prueba de ello la innumerable serie de centros que enunciábamos en uno de nuestros artículos; sin que la acción del tiempo, ni la desaparición violenta de los bienes que poseía la Igle-

sia, hayan podido conseguir mengua ni desvío para el pobre desgraciado. Vemos, pues, que se viene practicando la caridad en la medida, que los escasos recursos de que dispone la Iglesia, lo permiten. Ahora bien; en donde se observa desvío, frialdad e indiferencia a toda esta serie de bienes recibidos, es en el obrero del día.

¿Y cómo no? ¿Si desde antes de 1868 ya empezó a funcionar la Internacional, denominada de este modo por sus ramificaciones en distintos países, y cuyos fines no eran otros que irle apartando poco a poco de sus prácticas religiosas?

Gran trabajo costó, sin embargo, su implantación en algunas ciudades como en la nuestra, pues era esencialmente cristiana; pero su constante acción, y más tarde la revolución de 1870 y años sucesivos, fueron esparciendo sedimentos morbosos que, aunque lentamente, determinaron la inoculación de esta masa obrera, hasta entonces sana y pujante.

A partir del 1873, ya comenzó a difundirse el socialismo por toda nuestra nación, organizando en las capitales juntas directivas, que, con grandes bríos y en un lapso de tiempo relativamente escaso, hizo su germinación en firme. Esto no obstante, tropezó en Toledo con insuperables dificultades, nacidas, desde luego, por la ardiente fe, en que estaba educado este pueblo, y hubo necesidad de que los directores y organizadores vinieran de fuera porque aquí no existía ambiente adecuado para su propagación.

Y así empezó a funcionar en Toledo el socialismo.

Mas si esta entidad hubiera nacido para mejorar la clase y condición del obrero, yo sería el primero, al verme en su caso, en sumarme a sus filas, puesto que me haría esta reflexión: un obrero que tiene mujer e hijos, que no tiene más fortuna que el escaso jornal producto del trabajo, que ve la existencia de un centro que les ampara, les protege, les educa y moraliza y que educa, protege y moraliza también a sus hijos, ¿qué habría de hacer sino alistarse en el número de sus honrados socios? ¡pero ah! ¡decepción! porqué esto no es verdad sino en una mínima parte, puesto que a cambio de muy exiguos beneficios temporales, se le enseña al obrero el odio a la Iglesia, a la magistratura, al Clero, al patrono, a la milicia, y vive en perpetua lucha y se le exige, o al menos se ve con satisfacción, que sea enemigo o indiferente en materia religiosa.

Y ya tenéis perfectamente explicada la conducta y proceder del obrero toledano; haciendo mérito a su educación dentro del credo socialista y olvidando lo que por él ha hecho y hace la Iglesia en sus angustiosos momentos de enfermedad, hambre y dolor.

Y cosa rara, el leader español Pablo Iglesias, implantador de las teorías socialistas; las tomó íntegras del alemán Chars, en cuyas doctrinas se respeta la idea y sentimientos religiosos en términos que es corriente ver al obrero alemán en todos los actos públicos del culto. ¿Por qué en España no se procede de igual modo y con mayores motivos que en otras capitales en nuestra católica Toledo?

¿Quién sino esas ideas absurdas han logrado apartar al obrero toledano de las prácticas y enseñanzas elevadoras del catolicismo?

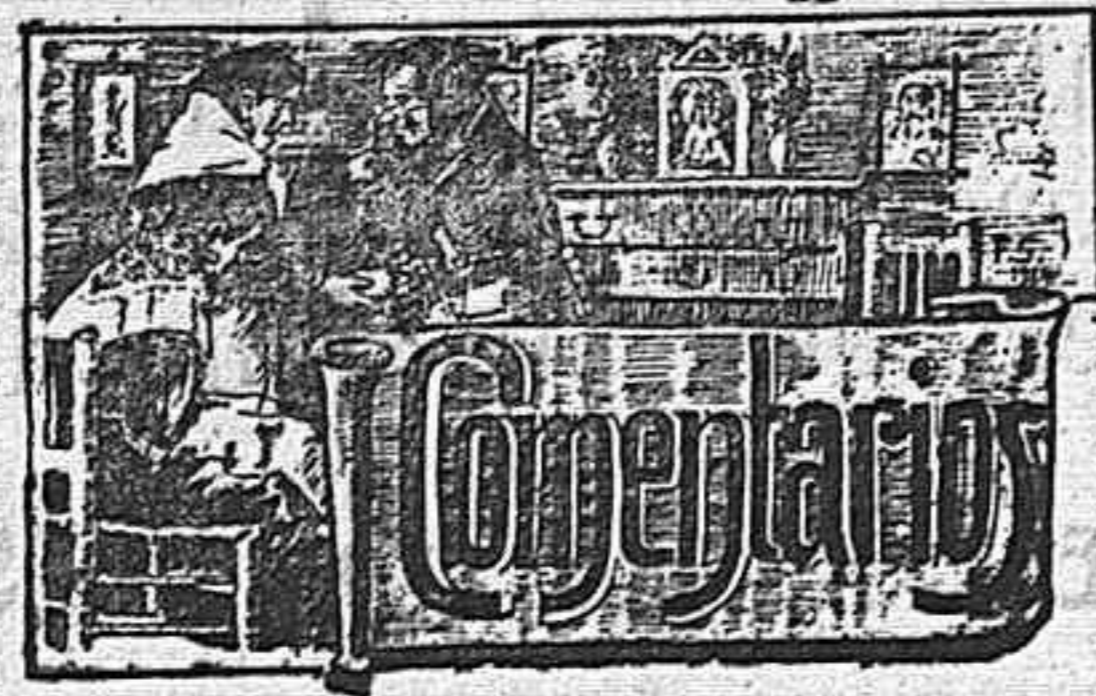
Menos mal que en nuestra ciudad aún se conserva algo de lo mucho que nos legaron nuestros antepasados y que existen obreros que se apartan en esto de D. Pablo Iglesias y siguen al alemán Chars.

L. G. Canales.

Las subsistencias.

El jueves se reunió la Junta de subsistencias, acordando los precios máximos de los siguientes artículos:

- 15,50 pesetas fanega de grano de primera.
- 12,50 fanega de maíz.
- 2,10 arroba de patatas.



¡Vaya si sería curiosa!

Una pregunta de Benavente.

«¿No será curiosa historia ésta, en la que constaran cosas tan peregrinas como las de haber oído a D. Pablo Iglesias, el jefe de los socialistas españoles, manifestar en pleno Congreso su deseo de enviar un ejército a combatir por el Rey de Inglaterra y por el Emperador de Rusia?»

Ya lo creo que sería curiosa si se publicara.

Y conviene que se publique, para que en todo tiempo conste que, por una parte, el jefe de los radicales Lerroux, deja sin comer al pueblo por comerciar él con los aliados, y por otro, el jefe de los socialistas, el que amenazaba en otro tiempo con la huelga general si enviaban más tropas a Melilla, ha querido llevar al pueblo a la guerra, a morir por el despotismo ruso.

¡Estos son los defensores del pueblo! ¡Vaya si es curioso todo esto!

Pero a nosotros no nos sorprende. Sabemos que esto únicamente es lo que cabe esperar de ellos.

¡Para qué sirve eso!...

«Un Reverendo Padre de la Compañía de Jesús ha ingresado en las arcas del Tesoro, en esta Corte, 1.000 pesetas, que, bajo secreto de confesión, le entregó un penitente para restituirlos al Estado.»

De continuo están sucediendo hechos como éste recientemente ocurrido.

Ya decía uno de los mayores enemigos de la Iglesia, Rousseau: «¡Cuántas reparaciones y restituciones produce la confesión!»

Y aún se pregunta que para qué sirve eso..... de la confesión.....

Pues eso... de la confesión sirve para eso.....

Para que si alguno te ha arrebatado la fama o la hacienda, dejándote en miseria y en deshonor, te las devuelva, y con ellas la paz y la felicidad de tu casa.

Para que se respeten los derechos individuales, de que tanto alardeas....., y los colectivos.

Para que a cada uno se le dé lo suyo, y no se rompa la armonía necesaria entre los hombres.

Para mantener la justicia, una de las bases más importantes del orden social, eje principal de la vida de los pueblos.

Para eso..... y para muchísimo más, y todo ello excelente, sirve la confesión.

Farsantes del 42.

Arniches en Blanco y Negro.

«Ceferino.—Yo no he leído a nadie; pero he vivido unas mijajas.... y te digo que en cuestiones de unión trabajadora no conozco más que una unión, que no falla.

Valentín.—¿Cuál?

Ceferino.—La del obrero con la herramienta. Tú agárrate a la garlopa, y diga Karapoquine lo que diga, cocido.

Valentín.—Lo que te pasa a ti, es que eres un individualista burdo y adocenado.

Ceferino.—Lo que soy yo es un sensato, y no vosotros, que sois unos vagos de pronóstico y unos farsantes del 42.

Valentín.—No te aglomeres, Ceferino.

Ceferino.—Y naa más. Unos farsantes que sus balandronáis de colectivismo y de socialismo, y de naranjas de la China, y salís por la calle gritando: «Abajo los consumos», y «Maura, no», y «Gorrinez, sí», y luego llegan unas elecciones, y vas tú, como hiciste el año pasado, y vendes el voto por dos pesetas y un macho de codorniz.....

Valentín (acorrulado).— Hombre..... aquello fué un compromiso.

Ceferino.—¿Entonces, de qué te quejas, so primo? Con obreros que venden el voto y piensan al diztao y se pasan el día en la taberna y le arrear a la mujer y no respetan a naa, ¿qué quieres que sea España?... Pues un país que marcha al ragú de la civilización. Pa que veas que yo también sé frases.»

Leíamos este diálogo graciosísimo del salado sainetero Carlos Arniches a unos obreros, y al llegar a esto, uno de ellos, en su mismo lenguaje, exclamó sin poderse contener y encarándose con mígo como si yo fuera Valentín: Pero que muy bien hablas. Si, señor. Eso.... Lo que dice Ceferino es la realidad. Esos que tan to hablan del colectivismo y del socialismo y de la resistencia y de too eso, son unos farsantes casi toos ellos y lo digo yo que los conozco y naa más.....

Pues ni una palabra más.....

PIOS TE SALVE MARÍA

Son palabras del ángel que anunció a la Santísima Virgen que en sus purísimas entrañas encarnaría el Hijo de Dios; siendo concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, el Verbo divino se hizo carne; Dios se hizo hombre, y tomando nuestra naturaleza, habitó entre nosotros.

Llena eres de gracia, porque tu alma es más pura que puras son las blancas y bellas azucenas; más pura que la blanca paloma que tiende su vuelo por las regiones azules de los cielos; eres la criatura privilegiada por la gracia divina, porque fuisteis elegida para Madre de Dios.

El Señor es contigo; el Señor vino a tu vientre purísimo, donde fué concebido; allí tuvo su santa morada, y hoy, en su trono, con él te sientas en la gloria.

Bendita tú eres, entre todas las mujeres; yo te bendigo, María, entre todas las criaturas, porque tú eres el amor de mis amores; sin cesar, mis labios te bendicen siempre que tu santo Nombre veo ofendido por los miserables y desgraciados seres de esta corrompida humanidad; te amo, después de a Dios, sobre todas las cosas, y sólo quiero que tú también me bendigas para que con tu santa bendición, un día, libre de todo pecado, mi alma sea para tí y en majestuoso y raudo vuelo, llegue a tu lado.

Bendito es el fruto de tu vientre Jesús; bendito sea ese fruto que llevaste encerrado en tu santísimo seno, y que es Jesús; que nos redimió con su generosa y preciosísima Sangre, fruto de nuestra Redención y de nuestra gloria.

Joaquín Luque.

25 Marzo 1915.

Comunión de los presos.

El día de la Encarnación se celebró en la cárcel de esta ciudad la Comunión Pascual de los en ella reclusos.

Preparados convenientemente por los celosos Presbíteros Sr. Lamadrid y Capellán del establecimiento D. Leopoldo G. Canales, se acercaron a la Sagrada Mesa, distribuyéndoles la Santa Comunión el referido Capellán Sr. Canales, quien pronunció una sentidísima plática, resultando un acto de honda emoción.

Los presos fueron después obsequiados con un rancho extraordinario

CRÓNICA

Misionero en mi pueblo.

Un alegre repique de campanas anunció su llegada, y el pueblo, con el clero y autoridades, los maestros con los niños de ambos sexos, y las asociaciones, salimos a recibirlos. Nuestro Párrroco les mostró un crucifijo que los Padres besaron; volvimos a la Iglesia, cantamos la letanía de los Santos. Al llegar el P. Amorós, director

de las Misiones, saludó al pueblo y les exhortó a prepararse debidamente.

No sabré narrar el entusiasmo que iba en creciente por horas; todas las Asociaciones celebraron en su día, su Comunión general, para dar mayor solemnidad a este gran acto. Nosotras, las Hijas de María, la tuvimos el día 13; adornamos este día nuestra capillita como un trocito de cielo, donde tenemos el imán de nuestros amores. El 14, los niños de las escuelas, con sus respectivos Profesores; resultó hermoso sobre toda ponderación; necesitaría muchas páginas para hacer un ligero bosquejo de aquella conmovedora escena; éstos, como aquellos otros que seguían a Jesús en su vida mortal, ahora se acercaban al Sagrario atraídos por el eco amoroso de su voz dulcísima que dijo un día: «Dejad que los niños se acerquen a mí.» Por la tarde tuvieron procesión con el Niño Jesús; en sus manos tiernas llevaban banderitas los hombres del mañana, los que defenderán la que es emblema de la nación, y pendientes de sus pechos inocentes, la medalla distintivo. Sus lenguas iban tejendo rica corona de flores olorosas a la madre de Dios.

El 16 celebró su Comunión general el Apostolado de la Oración. Esta fué numerosísima, porque crece y se extiende la asociación en este hermoso rincón de mi tierra, cumpliéndose así la bendita promesa del Sagrado Corazón a la Beata Margarita María de Alacoque: «Reinaré en España.» Durante la Comunión se cantó al Corazón de Jesús; fué un acto solemnísimos. El 19 comulgaron las autoridades todas, queriendo así dar ejemplo al pueblo que gobiernan, fueron a postrarse a los pies del Señor de Señores y de todos los que dominan ¡Muy bien!

Este día, para honrar al Santo Patriarca San José, las Hijas de María acordaron dar de comer a dos ancianitos pobres y un nieto de éstos en representación de la Sagrada Familia, más doce pobres en la de los Santos Apóstoles de Jesús. Salieron la víspera en busca de ellos, visitando sus casas e invitándoles a comulgar muy de mañana para después asistir al banquete que ellas preparaban; los ancianos las bendecían. La comida se dió en casa de la camarera mayor de la Asociación, donde arreglaron las mesas elegantemente, con gusto exquisito adornadas. En su centro había flores y cigarros para los ancianos; ellas mismas, con blancos delantales y lazo azul, sirvieron a los pobres, edificando al pueblo todo, que lo presencié y arrancó no pocas lágrimas. ¡Hermoso ejemplo de confraternidad cristiana, de estrecha solidaridad de espíritus y de corazones! Así, bebiendo de Cristo sus divinas enseñanzas y practicándolas, es como se llega a la unión de todas las clases, a la armonía de la sociedad, a la resolución de la cuestión social. ¡Religión de mi Jesús, qué hermosa y qué grande eres y qué felices haces a los hombres! Después, al matrimonio anciano y al niño que representaba la Sagrada Familia, se les regaló ropa. ¡Qué hermosa vestidura de oraciones estarán ellos labrando para todas las que componemos la Asociación! Los Padres y el Párrroco bendijeron las mesas y dirigieron la palabra a los pobres y a las Hijas de María.

Como fin de esta Misión, hubo una Comunión general, a la que asistió el pueblo entero, si se exceptúan los enfermos. Por la tarde hubo grandiosa procesión con la Patrona del pueblo, la Santísima Virgen de la Mongía, los Sagrados Corazones, la Inmaculada de las Hijas de María, San José y el Niño Jesús; entusiasmado se despidió del pueblo el P. Amorós, y después nuestro Párrroco, D. Pedro Frutos, habló a los Misioneros y a sus feligreses; ambos arrancaron lágrimas y vivas muy merecidos, pero quiero decir desde aquí, a nuestro Sr. Cura, que vive en nuestros corazones como padre de todos y pastor celoso de nuestro bien.

Al despedirse los Padres el pueblo no los dejaba ir, apesar del tiempo lluvioso el pueblo los siguió hasta el camino y difícilmente subieron al coche porque todos querían besar sus manos.

El entusiasmo era indescriptible. Los niños lloraban al que los enseñó a cantar, al P. Villanueva, y el Padre se eternizó con ellos.

Es el P. Amorós varón de grandes dotes y mucha virtud; es como debía ser su Santo Padre San Vicente de Pául. El P. Villanueva, con su porte humilde, cuyos ojos no se alzaban más del

que para mirar al Sagrario y a sus niños amados, nos recuerda a San Luis, aquel Santo, que paje del Rey viviendo entre cortesanos, nadie puede contar que vió cómo eran sus ojos; y el P. Bernal, excelente confesor, muy dado a la meditación, es un carácter jovial, como decía Santa Teresa de Jesús, sabe poner su «sal y pimienta», su aderecillo en el decir que hace desaparecer la tristeza en las almas timoratas; da a entender, que para ir al cielo, no hace falta entristecerse, que allí todo es gozo. ¡Cuánto bien nos han hecho! Miles de almas son ahora soldados decididos que acaso fueron medrosos de seguir al Capitán Divino.

Vaya desde estas columnas mi aplauso sincero para el Párroco sin par de mi pueblo, para las autoridades, Presidentes del Apostolado e Hijas de María, los Profesores de las escuelas que tanto han hecho por el bien de estas almas, y para doña Agustina del Alamo, respetable señora que ha cedido su casa a los Misioneros, contribuyendo así a esta obra magna, como lo hace siempre en toda obra de piedad y celo.

Id adelante por ese camino; así se hace Patria, se hace pueblo, se va a Dios. Este es el verdadero progreso de los pueblos: la fe, la Religión.

Una Hija de María.

Novés-22-3-915

Visitas que hizo la Santa Madre Teresa de Jesús

a esta imperial ciudad.

La primera vez estuvo siendo aún religiosa calzada, año 1562, por mandato de Dios y de los Prelados, para consolar a D.^a Luisa de la Cerda, y se quedó en su Palacio por seis meses; aquí, obedeciendo al P. Ibáñez, acabó el libro de su vida, por primera vez.

La segunda visita de la eminente Doctora a esta ciudad de los Concilios, fué desde Medina del Campo, para tratar con D.^a Luisa de la Cerda, su fundación de Malagón, a donde fué con dicha señora.

La tercera vez, en este mismo año, cuando volvió de la referida fundación, estuvo en esta casa de Carmelitas muy enferma, hasta convalecer.

Por cuarta vez, vino a esta fundación de San José, estando hospedada hasta encontrar casa, y obtuvo licencia para realizarla; esto fué el 1569.

Su quinta visita a Toledo la hizo viniendo desde Pastrana hasta que fué a la primera fundación a Salamanca; esto fué en 1570.

Sexta visita de la gran Reformadora. En 1574 pasó por aquí para ir a fundar en Veas, y llevóse de aquí, consigo, seis Religiosas.

Por séptima vez, en 1576, de vuelta de la fundación de Sevilla, estuvo aquí.

Su octava visita a esta ciudad la hizo este mismo año desde Avila, y se llevó para su secretaria a la Venerable Ana de San Bartolomé, y estuvo aquí, como reclusa, dos años, según decreto del Capítulo. Nuestro Señor dióle de comer, como lo vió la Venerable Ana de San Bartolomé, y obró muchos milagros.

Su novena visita la hizo, viniendo desde Salamanca, en 1579, y estuvo unos días.

Estuvo la vez décima en 1580, de paso para la Villa Nueva.

Por último, el mismo año, de vuelta de dicho pueblo, y al despedirse de las Religiosas, cual si éstas presintieran ser la última vez que la veían, lloraban, y también vertió lágrimas el Niño Jesús que pusieron a la Santa en la celda; cuya imagen se conserva en este Convento de San José, con una carita compungida, y resbalando por sus mejillas dos lágrimas.

CULTOS A LA VIRGEN

Fieles a la devoción y amor de este pueblo a la Virgen Santísima en sus advocaciones de los Dolores y la Soledad,

han consagrado los toledanos estos días, con la fe y piedad de otros años, los cultos que a esta Soberana Señora dedican en los templos de San Nicolás, Santa Justa y Rufina y de San Juan Bautista.

Los fieles, como es costumbre, llenaban el primero de los citados templos escuchando la elocuente y apostólica palabra del Reverendo Padre Bernardino Uzal, que, durante todo el Novenario, ha desarrollado temas de palpitante interés, con gran erudición, razonamiento sencillo en la expresión, pero de fuerte contextura, y sobre todo, con celo fervoroso.

La hermosa Parroquia Mozárabe de Santas Justa y Rufina se ha visto con un mayor concurso de personas piadosas y devotas de la veneranda Imagen de la Soledad, predicando el Canónigo Sr. Aznar sobre los Sacramentos, haciendo una exposición doctrinal hermosísima, profunda, pero al mismo tiempo clara y acomodada a todas las inteligencias y, por lo mismo, de sumo provecho para todos.

Y, por último, y simultáneo a estas Novenas, se ha celebrado el Septenario de los Servitas en San Juan Bautista, teniendo los sermones el M. I. Sr. D. Andrés Polo, nuevo entre nosotros, pero que bien pronto ha de ser muy conocido por su oratoria didáctica (aunque parezca la frase paradójica), oratoria de maestro, que sabe mucho y bien y que sabe enseñarlo.

Sea todo para gloria de la gran Reina la Virgen María y para honor de la sublime y divina Religión Católica.

S. R.

Escena de la guerra.

El rosario en las trincheras.

Un soldado del 106, herido en el combate de Longuyon, ha contado el hecho siguiente: «En mi compañía, nosotros teníamos un sacerdote soldado. Todos los días, a las tres de la madrugada, rezaba la Misa en la Iglesia de la aldea más próxima, siendo nuestro propio capitán quien hacía las veces de monaguillo; algunos camaradas asistían a ella, felices de recibir la comunión. Los domingos la Misa se rezaba un poco más tarde y la Iglesia estaba siempre llena de soldados. Todos tienen su medalla-escapulario, y muchos, antes de acostarse o entre dos alertas, sacan su rosario del bolsillo. Con dos de mis camaradas yo me dedicaba a redactar, para los que no sabían escribir, actos de abandono a la voluntad divina, y de cristiana resignación y aceptación de la muerte, seguidas de la expresión de sus últimas voluntades. Mi ayudante, que nos veía hacer, comenzó por reírse de estas gazmoñerías. Es un viejo zumbón que ha estado en las colonias. Pero concluyó por perdersenos el pasaporte como los otros.... La guerra ha muerto el respeto humano. Se hace su confesión en plena marcha, al «cura» de capote y pantalón rojo, que nos absuelve y nadie osa chancearse. Después de todo, dicen los más escépticos, es preciso inclinarse ante la Religión, puesto que aquí no hay nada que valga.»

NOTICIAS

En el Colegio de Doncellas se ha celebrado, con la solemnidad de costumbre, la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, predicando un elocuente Sermón el R. P. Sinfiriano Fernández, S. J.

La imagen y el altar estaban adornados con

profusión de luces y flores, dispuestas con exquisito arte y gusto.

Para la próxima observación de quintos, han sido nombrados: Médico civil, D. Angel Moreno, y Practicantes D. Nicolás Peñalver y D. Pablo Segovia.

El Boletín Oficial último publica un anuncio del Instituto General y Técnico, convocando a exámenes de estudio de enseñanza no oficial ni colegiada, para el próximo mes de Junio.

Se halla vacante el cargo de Subdelegado de Veterinaria del partido de Talavera.

Los que lo soliciten han de dirigirse al Presidente de la Junta provincial de Sanidad, dentro del plazo de quince días, a contar desde ayer. Como interino lo desempeña D. Antonio Torres.

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Amparo San Román para D. José Sancho Adellac, Catedrático de este Instituto, cambiándose entre los prometidos regalos de gran valía.

Reciban nuestra felicitación.

Ayer fué conducido a su última morada el cadáver de D.^a Baltasara Sánchez-Palencia y Carrillo, madre de nuestros queridos amigos don Elías y D. Valentín Galán, a quienes hacemos presente nuestro profundo sentimiento.

También ha fallecido D. Gregorio Garrido, padre de nuestro particular amigo D. Ramón, a cuyo dolor nos asociamos sinceramente.

Se halla enferma la distinguida esposa de nuestro querido amigo el decano del ilustre Colegio de Abogados D. Andrés Alvarez Ancil. Deseamos su pronto restablecimiento.

Ha sido nombrado Canónigo de esta Santa Iglesia Primada, D. Mariano Zabala y Abarca, a quien felicitamos cordialmente.

Anteayer se promovió en la Casa Ayuntamiento un ligero incendio, que pudo ser sofocado

prontamente gracias a la intervención de varios dependientes del Municipio y del Inspector señor Lucía.

En la villa de Layos ha fallecido D.^a Petra Sánchez Ramírez, esposa del Profesor Veterinario D. León Briones.

Reciban todos sus deudos, y especialmente sus hermanos y queridos amigos nuestros D.^a Aquilina Sánchez y D. Juan Moraleda, nuestro más sentido pésame.

CULTOS

Cuando cumpláis con la Iglesia, pasad a la Sacristía por la papeleta.

El miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa, son días de abstinencia.

Parroquia de Santa Leocadia.—El domingo de Ramos, a las nueve, serán los Oficios solemnes. A las diez y media, la Misa de la Doctrina.

El martes y miércoles, al toque de Oraciones, se rezará el Santo Vía Crucis.

Iglesia de Santa María Magdalena.—Ayer dió principio el piadoso Quinario al Santísimo Cristo de las Aguas. Todas las tardes, a las seis y media, Visita de Altares, Sermón, Quinario y Miserere.

Los Sermones están a cargo del muy ilustre Sr. Dr. D. Agustín Rodríguez y Rodríguez, Canónigo Lectoral de la S. I. P.

Hoy domingo, a las tres de la tarde, Sermón, que predicará el M. I. Sr. Dr. D. Francisco Frutos Valiente, Capellán Mayor de Reyes de la Santa Iglesia Primada, terminando con un solemne Miserere a orquesta.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Hoy tendrán lugar solemnes cultos en honor de Santa Teresa de Jesús. A las siete y media, Misa de Comunión general. A las nueve y media, bendición y distribución de las Palmas.

Por la tarde, a las seis, Exposición, Rosario, Sermón y Bendición con el Santísimo, que dará el Emmo. Sr. Cardenal.

Predicará el M. I. Sr. D. Andrés Alonso Polo, Canónigo de la S. I. P.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840.

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Árvalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y MEDIA Y DE TRES A SEIS

El Jardín de la Infancia

en el

Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza

Calle de la Merced, núm. 12, principal.—TOLEDO

En este Centro se da la enseñanza del francés aplicado a los monumentos artísticos de la ciudad.

HONORARIOS MÓDICOS

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA

RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

D. José Cavanna

Plaza del Celénque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar

bajo la dirección de

Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Colegio de Nuestra Señora de la Salud

En la plaza de Buzones, número 4, se ha inaugurado, bajo la dirección de la distinguida Maestra Superior D.ª Leonor Mainar, un Colegio de niñas, que recomendamos a nuestras lectoras, seguros de que sus hijas ganarán mucho asistiendo a él.

Honorarios módicos.

Clases de adorno.

¿Queréis hacer

buenas digestiones?

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»